

Hace 90 años... mayo de 1925



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
ea4do@ure.es

La gran afición a la radio despertada en diferentes puntos de nuestra geografía se vio potenciada con publicaciones como la llevada a cabo por Ernesto Montú, quien por entonces puso a la venta un grueso volumen de 520 páginas, con 38 esquemas de circuitos y 300 figuras intercaladas en el texto, desvelando *Cómo funciona, cómo se construye, una estación radiotransmisora receptora*. En el caso de preferir los aficionados no meterse en los problemas que conllevaba la construcción del aparato, en Alcoy (Alicante), Vicente Albors, más tarde EAR-99 y EA5AO, comenzó a comercializar los que fueron primeros emisores radiotelefónicos españoles, de alto rendimiento y con una válvula, puestos en el mercado pensando especialmente en los radiopitas.

EA4DO

TELEFONIA SIN HILOS **VICENTE ALBORS**
ALCOY (ALICANTE)



Emisor radiotelefónico de una válvula, de alto rendimiento para aficionados.

Características.— Voltaje de cañón, 9 volt. Voltaje de placa, de 200 a 220 volt., una pila seca. **Alcance:** en telefonía, unos 8 kilómetros. Onda, desde 900 a 960 metros.

Nota.— Desmonte a voluntad. Instrucciones para su manejo se acompañan a cada aparato. Instalación receptores garantizada.

Precio del emisor, con lámpara sintonizadora y receptor, 300 pts. Batería de pilas secas, 100 volt., 20 pila. Batería de acumulación, de 6 volt., 70 amperios, 140 pt. Lámpara de repuesto, 12 pt.

Anuncio de Vicente Albors

El número de nuevos radiotécnicos aumentó en progresión geométrica por toda España, y a ellos dedicó Manuel Castañs un didáctico artículo en *Radio-Sport* dando en él sus consejos a los neófitos:

En radiotelefonía, dada la arrolladora violencia con que se ha producido en España la afición, es donde más que en ninguna otra manifestación del progreso precisa mantenerse siempre un término medio, pues nada práctico se obtiene con las exageraciones, que sobre ser injustificadas afectan al bolsillo y desvían, por decirlo así, del verdadero camino al aficionado. [...]

De los nuevos técnicos (una cosa parecida a los nuevos ricos; pero sin dinero) no vale la pena hablar, aunque es muy gracioso leer lo que escriben en esos periódicos [...].

No conviene, decía, amigos radio-oyentes, caer en exageraciones; pues conozco individuos que ponen antenas colosales de varios hilos, hacen aparatos de seis y ocho lámparas y colocan éstos junto al grifo de la cocina para

que el hilo de toma de tierra sea muy corto, mientras, por el contrario, hay otros que con un receptor de una lámpara y sin antena ni tierra, pretenden oír en altavoz los estornudos de los antípodas. Ni lo uno ni lo otro. Una antena corta (de unos 30 a 40 m.) unifilar y toma de tierra bien hecha, aunque no esté inmediata al receptor, permitirán con una sola lámpara detectora a reacción, una alta frecuencia a reacción y galena, etc. escuchar claramente con auriculares todo lo apetecible, sin otra condición para ello que habilidad, desde la elección de los materiales hasta el manejo del aparato. [...]

Realmente hubo que tener habilidad en el manejo del aparato por las grandes dificultades que entrañó y, prueba de ello, trasladémos a 1925 y [...].

Ansiosos delante de nuestro aparato manejando el condensador (sintonía) con largos bastones, porque al aproximarnos, la onda corta, muy caprichosa desaparecía tan pronto como quería y el receptor producía un silbido insoportable. Así permanecimos noches enteras escuchando ante el aparato, aturrido por las interferencias, porque el amigo de al lado no podía oír con claridad. Pero cual no era nuestra alegría cuando las débiles señales de un aficionado a la onda venían a señalar que se hallaba en la orilla opuesta del océano [...].

En Madrid, tras haber publicado Ángel Uriarte en el número de *Radio-Sport* de abril su artículo "Un reflex de una lámpara", le fue concedida la licencia

de estación de aficionado con el indicativo EAR-12 para operar con 10 vatios entre 0 y 120 metros de longitud de onda. Como caso curioso del tema, es que este distintivo, al igual que lo ocurrido con el de EAR-9, fue adjudicado no solo al que más tarde sería presidente y fundador de la URE, sino que la concesión fue extendida de forma compartida a nombre de los señores Uriarte y Hernández Josa. Ello fue debido a que el Reglamento requirió la posesión de una titulación que respondiese al buen funcionamiento de la estación, y en el caso de carecer de la misma, el interesado se debió asociar con otro amigo aficionado que cumpliera las condiciones requeridas a fin de pedir juntos la licencia.

Posiblemente la primera comunicación bilateral sobre el océano Pacífico, a plena luz del día, tuvo lugar el viernes 27 de abril de 1925: entre u6OI de California, transmitiendo en 20 metros de longitud de onda, y la estación de Japón, j1AA, que puso sus señales en 22,5 metros.

Pero aquí en España, muchísimo más

atrasados en estos temas por las limitaciones impuestas por el Gobierno de la Nación hasta 1924, nuestros primeros aficionados oficialmente autorizados se conformaron con establecer comunicaciones bilaterales en las longitudes de onda más habituales para la experimentación. Respecto a aquellos pioneros, Dick comentó lo siguiente en el diario madrileño *El Sol* del miércoles 29 de abril:

En Zaragoza la afición a la radiotelefonía va siguiendo una marcha distinta de la que es corriente en otras ciudades de España.

Por lo general, la afición se desarrolla en cada localidad al instalar una emisora, y el aficionado va pasando sucesivamente por los estados de "galenista", "lampista", "as", y entre éstos hay algunos que, no contentos con oír lo que otros emiten, se deciden a la práctica de la emisión.



Estación transmisora de Carlos Sánchez Peguero, EAR-9, quien con poca potencia logró reiteradamente la comunicación con América

Pero en Zaragoza ha comenzado la afición por donde en otras partes suele concluir. Hay quizá en aquella ciudad mayor número de radioemisores o "radiopitas" que en todo el resto de España, y existe entre ellos una amistosa rivalidad en cuanto al alcance de sus respectivas emisiones.

No hace mucho, fueron oídas en Inglaterra las que se hacían con el distintivo E1ZA, y que resultaron ser las de D. Carlos Sánchez, de Zaragoza. De esas emisiones se ha ocupado la Prensa de radio británica. El distintivo de la estación es actualmente EAR9.

A fin de fomentar la afición sobre estos temas que llamaron poderosamente la atención de muchos que vieron expectantes los avances de la T.S.H., la revista *Radio Sport* comenzó a publicar desde el mes de mayo de 1925 una sección encabezada exclusivamente con las palabras RADIO TRANSMISIÓN.

Esta sección que hoy creamos tiene por objeto fomentar el desarrollo de la radiocomunicación entre los aficionados.

Se dividirá en dos partes. Una que llamaremos técnica, y que comprenderá artículos para la construcción de transmisores y receptores de onda corta, accesorios

para los mismos, descripción de instalaciones de aficionados, etc., y otra parte informativa, en la que se insertarán los indicativos recibidos, nomenclátor de aficionados nacionales y extranjeros, comunicados de radioemisores, nuevas licencias y disposiciones oficiales.

Aspiramos a ser el órgano "oficioso" de los radioemisores, hoy dispersos, y para conseguirlo ponemos a disposición de ellos nuestras columnas, esperando que, dada nuestra independencia e imparcialidad, no han de faltarnos su concurso.

res <<ad hoc>> podrán recoger.

Claro es, que basta también el título de Ingeniero u otra profesión análoga de esas que son fácilmente obtenibles tras ocho o diez años de intenso estudio.

Nosotros, haciéndonos eco de los millares de aficionados que aún no poseyendo ninguno de los títulos antes citados, pueden demostrar su capacidad para el montaje y manejo de estaciones de esta categoría, pedimos a la Junta Técnica e Inspector de Radiocomunicación que estudie una modificación de este artículo, substituyendo el requisito del tí-

También en la primera edición de RADIO TRANSMISIÓN fueron incluidas las colaboraciones de Carlos Sánchez Peguero, EAR-9, de Zaragoza; José Baltá Elías, tiempo después EAR-54, de Barcelona; y Francisco Roldán, EAR-10, de Madrid, quien bien pudo ser el redactor de las páginas de la nueva sección de Radio Sport. Entre la actividad que destacó Roldán haber desarrollado desde su propia estación, cabe citar sus comunicados con los cuatro EAR activos en el tráfico amateur: EAR-1,

Concesionario	Localidad	Indicativo	Potencia En Vatios	Longitud De Onda
D. Miguel Moya Gastón	Madrid	EAR-1	80	115
D. Fernando Castaño	Ídem	EAR-2	100	120
D. José Hernández Gasqué	Zaragoza	EAR-3	100	120
D. Vicente G. Camba	Portugalete	EAR-4	20	100 a 120
D. Julián Yébenes	Tenerife	EAR-5	100	115 a 120
D. Jenaro Ruiz de Arcaute	Tolosa	EAR-6	100	0 a 120
D. Antonio Prieto Odiaga	Madrid	EAR-7	100	0 a 120
D. Ricardo Montoro	Valencia	EAR-8	10	0 a 120
Sres. Silvan y Sánchez Peguero	Zaragoza	EAR-9	10	80 a 120
D. Francisco Roldán	Madrid	EAR-10	10	90
D. Luciano García López	Guadalajara	EAR-11	10	120
Sres. Uriarte y Hernández Iosa	Madrid	EAR-12	10	0 a 120

Haciendo referencia RADIO TRANSMISIÓN al Reglamento para el establecimiento y régimen de estaciones radioeléctricas particulares, y tratando de abogar por el desarrollo de la radioafición en nuestro país, el recién nacido y autoproclamado órgano oficioso de los experimentadores españoles quiso hacer llegar la siguiente queja a la Administración:

Un año ha transcurrido desde la publicación de este Reglamento, y en España, con 20.000.000 de habitantes, sólo hay concedidas 12 licencias de emisoras de aficionados, contrastando esta escasa cifra con la enorme de 17.000 licencias que actualmente existen en América.

tulo por un examen o cuestionario de aptitud.

Esta modificación sería enormemente beneficiosa para el desarrollo de la radiotransmisión española, todo lo contrario es entorpecer y contribuir a la clandestinidad de las emisiones.

A pesar de la escasa actividad oficial radioemisora experimental, la Dirección general de Comunicaciones envió a varios adjudicatarios de distintivos EAR un oficio prohibiéndoles transmitir a las horas concedidas a la radiodifusión. Por tal decisión, la revista Radio Sport escribió en sus páginas:

Si existiese interferencias entre las estaciones de radiodifusión y las de aficionados, la medida nos parecería justa; pero téngase en cuenta que estas últimas sólo utilizan 10 vatios y una corta longitud de onda y que por lo tanto, la interferencia citada no existe.

Moya; EAR-2, Castaño; EAR-6, Arcaute; y EAR-9, Sánchez Peguero; así como con cinco aficionados franceses, tres ingleses, un holandés y un suizo, todos ellos con un transmisor de las siguientes características: circuito Hartley shunt modificado, con acoplador inductivo. Antena V horizontal, de 10 metros por rama a 5 metros sobre la azotea de García de Paredes 47, con 17 metros de bajada. Tierra: tuberías de agua. Tensión de placa: 220 voltios continuos. Intensidad de placa: 0,045 amperes. Intensidad en antena: 0,4 amperes. Potencia en placa: 10 vatios, siendo las lámparas utilizadas, tres Radiotechnique R.5, empleadas habitualmente en recepción, "alumbradas" a 6 voltios.

Durante aquel mes de mayo de 1925 no solo se ocupó de Sánchez Peguero la revista Radio Sport, sino que también Radio Ciencia Popular dedicó una de sus columnas a la estación EAR-9:

La transmisora EAR-9, de Zaragoza, propiedad de D. Carlos Sánchez Peguero, está obteniendo grandes alcances, a pesar de la pequeña potencia usada, de 10 vatios en generador, con lo que ha logrado que sean oídas sus señales en los Estados Unidos. [...]

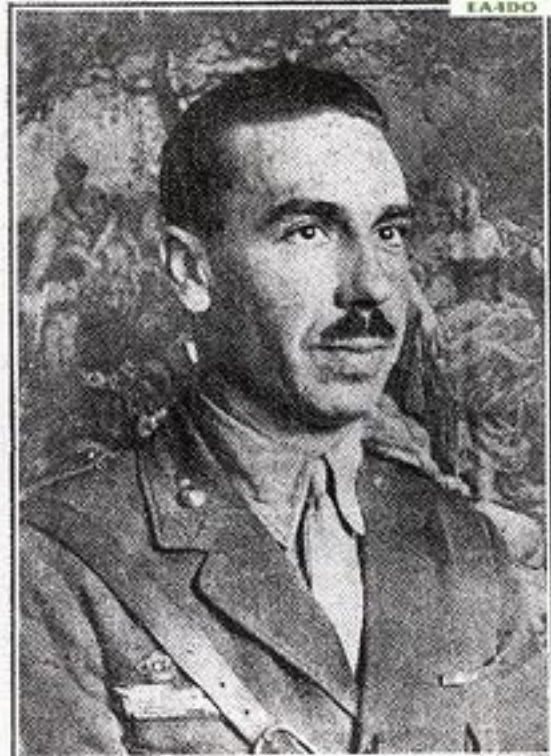
Uno de los futuros concesionarios de indicativos EAR aún no incluido en la relación aparecida en Radio Sport, el abogado valenciano Enrique Valor Benavent, también a partir de mayo de 1925 comenzó a publicar en el periódico La Correspondencia de Valencia multitud de artículos firmados bajo el seudónimo Reflex, con la finalidad de promocionar el montaje de receptores y otros aparatos mediante la compra y ensamblaje de sus componentes.



Cabecera de la sección Radio Transmisión incluida en la revista Radio Sport en 1925

La pequeña cifra de emisoras de aficionados españoles no es debida, como podría creerse, a la poca afición; la verdadera causa de esto está explicada con la lectura de la disposición 1.ª, art. 34 del Reglamento.

Para solicitar una licencia de esta clase, es preciso ser, por lo menos, Radiotelegrafista. Esto significa que el paciente aficionado, ávido de batir por sí mismo los fantásticos récords de distancia, únicamente alcanzados por las estaciones de aficionado, tendría que esperar convocatoria e ingreso en la Escuela de Telégrafos, un curso de ocho meses, más seis más de práctica para obtener el tan deseado título que le permita disponer de 100 vatios en generador y una onda por lo corta, difícil de producir, onda que sólo los recepto-



Francisco Roldán, EAR-10

El 17 de mayo de 1925 fue una fecha memorable en el mundo de la radioafición al conseguirse un nuevo hito en las comunicaciones a largas distancias mediante el empleo de ondas cada vez más cortas:

[...] Mr. Simmonds (G2OD) ha añadido a su larga lista de éxitos el de ser el primer aficionado inglés que ha obtenido comunicación bilateral con Nueva Zelandia en pleno día, con una longitud de onda de 22 metros.

Este "récord" tuvo lugar a las cinco de la mañana del domingo 17 de

mayo, fecha en que Mr. Simmonds estaba en comunicación con Mr. C. C. MacLurcan, cuando recibió una llamada en onda algo más baja de Mr. Ralph Slade (Z4AG), de Dunedin.

También a mediados de mayo Miguel Moya ofreció una charla a sus compañeros del Radio Club de España con la finalidad de informarles sobre los resultados del congreso internacional de amateurs al que había asistido en París. En sus palabras destacó la adopción del esperanto como lengua internacional y la constitución de la International Ama-

teur Radio Union, que quedó formada por los interesados en el estudio de las ondas cortas y las comunicaciones bilaterales. Los 30.000 norteamericanos afiliados a la American Radio Relay League formaron su Sección de la IARU al igual que, en Europa, los aficionados de Francia e Inglaterra. Al ser necesarios al menos veinticinco "miembros IARU" en cada país para crear la correspondiente sección, Miguel Moya les alentó con los éxitos logrados por nuestros primeros radiopitas, comentándoles lo fácil que resultaba ser oído a miles de kilómetros con estaciones emisoras de pequeñas tensiones, provistas de antenas corrientes de recepción.

Durante el acto, el operador de la estación EAR-1 aportó los testimonios de recuerdo dirigidos a los aficionados españoles que personalmente le entregaron los ases del amateurismo internacional y procedió a leer las veinticinco dedicatorias manuscritas por asistentes llegados desde dieciséis países de Norteamérica y Sudamérica, Europa e incluso Japón.

Retomando la actividad en la onda extracorta cabe señalar que a finales de mayo de 1925 fue reportada desde Francia una nueva estación amateur, al parecer española, identificada con el distintivo EAC-9, junto a las ya habituales de Moya, Arcaute, etc. y la E-IRE de Francisco Balsells Sabater.

Estos indicativos que comenzaron como "EAC" correspondieron a miembros del Radio Club de Cataluña, que los utilizaron en plan de aprendizaje, según se indica en la siguiente nota insertada en la nueva revista *Radio Técnica*:

Los EAC (miembros del Club Cataluña) se hacen oír de lejos. Si usted aspira a ser un EAR es conveniente que primero pase por el filtro de los EAC donde adquirirá experiencia y aprenderá a construirse su emisor por sus propias manos.

Entre aquellos primeros EAC, el EAC-3 concretamente fue utilizado por Juan Castell, de Sans, al que más tarde se le adjudicaría el distintivo oficial EAR-30¹.

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

RADIO CIENCIA POPULAR

EL SEMANARIO DE RADIO MAS ANTIGUO DE ESPAÑA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN OPROPIO, 5-MADRID (4)-APARTADO 4022

La Dirección de RADIO-CIENCIA POPULAR solicita la colaboración de sus lectores. Artículos, esquemas, fotos, ideas serán acogidos con gusto y los trabajos de mérito premiados.

DIRECTOR: "DICK"
SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ GUTIÉRREZ
ADMINISTRADOR: ANGEL CABRERA
DIBUJANTE: HERMÚA
SUSCRIPCIÓN | 12 ptas. año.
en ESPAÑA y AMÉRICA | 7 ptas. semestral
Números atrasados: 0,30 pesetas

Año II

SÁBADO, 23 DE MAYO DE 1925

Núm. 54

DEL MOMENTO

La Internacional Amateurs Radio Union

Don Miguel Moya informó la otra tarde, a sus compañeros del Radio Club, de los resultados del Congreso Internacional de Amateurs celebrado en París, al cual ha llevado la representación de los Radio Clubs de España, Zaragoza, Reus, Palma de Mallorca, Oviedo, Sevilla y Bilbao, y al que han enviado delegaciones todos los países europeos, los Estados Unidos, Australia, Argentina, Brasil, Uruguay y Japón, muy numerosas entre ellas la inglesa y norteamericana.

Se celebraron las reuniones en la Facultad de Ciencias de París, bajo la presidencia de Edouard Belin, una de las primeras figuras de la radiotécnica.

El señor Moya hizo una detallada descripción del aspecto pintoresco que presentaba la asamblea, a la que todos concurrían con los indicativos oficiales de sus licencias de emisión, reinando gran entusiasmo entre aquellos que, después de haber establecido amistosas comunicaciones a miles de kilómetros, han venido a estrecharse las manos en París.

Los acuerdos prácticos que se han tomado en el Congreso han sido la adopción del Esperanto como lengua auxiliar internacional, y la constitución de la Internacional Amateurs Union, formada por todos aquellos interesados en las comunicaciones bilaterales y en el estudio de las ondas cortas.

Los 30.000 norteamericanos afiliados a la American Radio Relay League formarán una sección de la I. A. R. U. y todos los aficionados de Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia y Suecia interesados en los anteriores aspectos de la radiotécnica formarán otras tantas secciones de la Unión.

El señor Moya, que ha traído saluciones de los «ases» de la afición internacional, leyó las dedicatorias de éstos a sus compañeros del Radio Club y trazó los retratos de Hiram Percy Maxim, iniciador de la A. R. R. L., que ha sido elegido presidente de la Internacional Radio Unión; de Marcuse, Pierre Louis y León Deloy, iniciadores de las comunicaciones trasatlánticas; de Menars, que a los diez y siete años ha batido el «record» de la recepción radio, y de Simmonds, que ha comunicado en telefonía con Nueva Zelandia desde su transmisora en Inglaterra.

Habló después de los éxitos de los E. A. R., indicativo de las licencias oficiales asignado a las emisoras de aficionados en España de los señores Arcaute, Balsells, Camba, Castaño, Illera, Roldán y Sánchez Peguero y de los trabajos que realiza él con su E. A. R. 9, para estimular entre los aficionados el establecimiento de estaciones emisoras con pequeñas tensiones y antenas corrientes de recepción, que con un reducido coste de entretenimiento pueden hacerse oír a miles de kilómetros.

Terminó diciendo que la E, ese «punto» de Morse que es España, hace que nos sintamos españoles con más intensidad que nunca, y nos marca la obligación en que estamos los «amateurs» radio de procurar que esa E, se oiga muchas veces, en todas partes, muy fuerte y muy lejos.

RADIO CIENCIA POPULAR

1

La Internacional Amateurs Radio Union en *Radio Ciencia Popular*

¹ "El primer medio siglo de Radioafición en España", por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). # Ver revistas Radioaficionados, mayo 2012 (61-63) y marzo 2013 (56-59). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>